

MIR

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

- Orígenes, historia y situación actual.
- El MIR y su concepción de Partido.
- Caracterización de la sociedad peruana.
- Caracterización del Gobierno.
- Programa del MIR.
- Estrategia y táctica del MIR.

I N T R O D U C C I O N

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, jugó un rol importante en la vida política del país durante 1,965. Desde entonces, su característica fundamental como muchos grupos de izquierda ha sido la de ir escindiéndose en facciones que discrepan por cuestiones sobre todo ideológicas centrales, además de otras de estrategia y táctica.

La presencia del MIR, a través de sus distintas facciones, el panorama de la política nacional, aunque bastante disminuida en la actualidad, conserva interés suficiente para ser tomado en cuenta si se desea tener una visión completa de la acción de la izquierda en el Perú.

A continuación, presentamos un documento que, además de una visión histórica, ofrece las posiciones de los distintos grupos miristas con relación al Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, al carácter de la sociedad peruana, la concepción del partido, el programa y la estrategia para llevarlo adelante.

Pensamos que el estudio de este grupo político aporta experiencias valiosas en tanto significó una vía para enfrentar al capitalismo en nuestro país.

1. Orígenes, historia y situación actual

Hacia el año 1959 un grupo de militantes apristas, comandado por el abogado trujillano Luis de la Puente Uceda, se separó del Partido por diferencias políticas que paulatinamente se fueron ahondando hasta el punto de no tener ya, hacia el año 1962, ningún punto en común con las posiciones que el Partido sostenía.

En 1959 el país vivía la etapa llamada de la "convivencia", producto de la alianza entre el APRA y el MDP. Esta unión de partidos, -- representantes de la clase media y la pequeña burguesía, y oligarquía tradicional respectivamente, nace cuando al subir a la presidencia -- Manuel Prado Ugarteche, negocia el apoyo del APRA a cambio de devolverla a la legalidad de la que había sido expulsada durante el ochenio del General Odría.

Esta alianza aparentemente contradictoria, no fue bien vista por un grupo de militantes jóvenes del APRA.

El 12 de Octubre de 1959 se llevó a cabo la Cuarta Convención del Partido Aprista Peruano. En ella, Luis de la Puente Uceda, abogado trujillano apoyado por un sector de dirigentes medios, presenta -- una moción de crítica a la dirección aprista por haberse aliado con la oligarquía y formar parte del gobierno de la "convivencia", en la medida en que esto significaba una traición flagrante a los postulados del APRA. Esta moción, como era de esperar, no prosperó y Luis de la Puente y un centenar de militantes que lo apoyaban fueron expulsados de las filas del partido. (1)

Este grupo, que no se sentía traidor al APRA, sino más bien, -- fiel a los principios originales de dicho partido; formó lo que se denominó "Comité de Defensa de los Principios y la democracia interna -- del Partido". Posteriormente se llamaría "Comité Aprista Rebelde", "APRA rebelde" y, finalmente, en 1962, "Movimiento de Izquierda Revolucionaria".

Estos cambios de nombre del grupo aprista disidente, corresponden naturalmente a una evolución en su pensamiento ideopolítico. Es un --

tanto difícil precisar esta evolución puesto que no hay documentos - que la reflejan, pero hay algo indudable: la evolución política de Luis de la Puente marcaba la evolución del grupo. Y la evolución de Luis de la Puente era muy influida por la marcha de la revolución cubana (2).

El líder del nuevo movimiento que surgía, había sustentado una tesis para su grado en Derecho sobre la reforma agraria: "Hacia la reforma agraria en el Perú". Esta tesis se publicó como libro el año 1966 (3) bajo el título de "La reforma del agro peruano". Este sería el antecedente más lejano de su radicalismo. Las luchas agrarias señala él mismo "de la comunidad de Chepén y de los obreros de la hacienda Casagrande, en el departamento de La Libertad, son los antecedentes agraristas más preciados del nuevo movimiento" (4).

La revolución cubana influyó de manera evidente y poderosa en Luis de la Puente y, en consecuencia, en el nuevo grupo político. A medida que la revolución cubana iba radicalizándose el Apra Rebelde se fue izquierdizando. En 1960 viajó a la Habana una numerosa delegación con Luis de la Puente a la cabeza. A su regreso, impresionados por todo lo visto en Cuba, se rompen paulatinamente todos los lazos que aún los unían al APRA, hasta que en Junio de 1962 en un certamen del grupo se abjuran las últimas tesis apristas aceptadas por el Apra Rebelde y se adopta el nombre de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (5). Se emprende así una acelerada marcha por el camino marxista-leninista.

La nueva organización surgía como un movimiento de ideología marxista nacionalista, dirigida más hacia el campesinado que al proletariado urbano.

Como es de suponer, el control de la organización se hallaba en manos de Luis de la Puente, quien desde un principio asumió esta función, sobre todo en lo que respecta al plano organizativo. Los esclarecimientos ideológicos necesarios e imprescindibles en ese momento los dejó en manos de sus colaboradores más cercanos: Héctor Cordero-

y Ricardo Napurí, intelectuales que se habían formado principalmente en Argentina. (6)

Desde Junio de 1962 hasta el inicio de las acciones guerrilleras el 9 de Junio de 1965, el MIR atraviesa la etapa de organización y consolidación, y, sobre todo la del esclarecimiento y definición ideológicos.

Luis de la Puente se entrevista en la Convención con Hugo Blanco, buscando coordinar acciones, pero no se llega a ningún acuerdo.

La influencia de la revolución cubana se hace cada vez mayor y se llega a la conclusión de que sólo la lucha armada guerrillera será capaz de llevar al poder a las masas marginadas del país. La teoría del foco guerrillero es asumida en su totalidad y prácticamente se trasplanta al Perú la experiencia cubana de Sierra Maestra.

Esta opción ya tomada a mediados de 1964 de manera definitiva, lanza al MIR hacia el campo para preparar un mínimo de organización partidaria que sirva de sustento a las acciones armadas.

Es sumamente difícil seguir a partir de aquí su evolución. La opción de lucha armada los obliga a trabajar en la clandestinidad y con el sigilo y secreto imprescindibles a este tipo de acciones. Lo cierto es que el MIR se decidió a iniciar la acción armada convencido de que las condiciones objetivas que ofrecía el Perú en ese momento eran óptimas. Las invasiones de tierras en Junín y el trabajo de Hugo Blanco en la Convención habían creado entre el campesinado una gran efervescencia y además serios problemas del gobierno de Belaúnde.

Se realizan largas, fatigosas e infructuosas conversaciones con el ELN para coordinar las acciones armadas. Finalmente, el MIR decide lanzarse solo a la lucha y abre los siguientes frentes guerrilleros:

- El de Mesa Pelada, provincia de la Convención, departamento del Cusco, comandado por Luis de la Puente. Este frente debía ser la vanguardia de toda la guerrilla.
- El de las provincias de Concepción y Jauja, departamento de Junín, donde actuaron las guerrillas de Guillermo Lobatón y Máximo Velando.
- Un frente en la provincia de Ayabaca, departamento de Piura, no llegó a actuar por decisión de la Dirección Nacional del MIR. Estaba al mando de Gonzalo Fernández Gasco y Elio Portocarrero. (7)

Las acciones guerrilleras se inician en Junio de 1965. La coordinación entre el MIR y el ELN se concreta recién en setiembre del 65, cuando ya era demasiado tarde (8). Las guerrillas fracasarían totalmente pocos meses después.

El golpe sufrido por la organización fue muy grave. Murió su Jefe máximo Luis de la Puente Uceda en Mesa Pelada a fines de octubre de 1965; murieron Guillermo Lobatón y Máximo Velando un poco después; fueron detenidos Fernández Gasco y Elio Portocarrero; la represión alcanzó a toda la dirigencia media de las ciudades; los campesinos que de alguna manera apoyaron las guerrillas fueron igualmente condenados a diversas penas de encarcelamiento. Los militantes del MIR que formaban parte de la guerrilla fueron liquidados durante las operaciones antiguerrilla, que fueron encomendadas a la fuerza armada por el Gobierno de Belaúnde.

Después de esto, los pocos sobrevivientes, se abocaron en los primeros meses de 1966 a reorganizar las fuerzas del MIR, sin que hubiera disminuido la represión del régimen (9).

Esta tarea de reorganización se asentía a partir de octubre de 1966 y se puede decir que termina alrededor del mes de Julio de 1967.

"La represión policial y militar desatada en el curso del movimiento guerrillero y en el período inmediato posterior, ocasionó graves perjuicios a nuestra organización, debilitó al MIR al punto de provocar una crisis permanente de dirección- por la pérdida de sus principales dirigentes y cuadros medios -, desorganizar sus bases en el plano nacional, impedirle trazar una línea política eficaz y llevarle a confusiones ideológicas internas. Esta crítica situación hizo imposible el completo balance de la experiencia guerrillera y llevó al movimiento a sucesivas frustraciones en sus intentos de reorganización y de recuperación política"

(Informe del C.C. del MIR sobre la lucha interna y el fraccionamiento pseudo-maoísta-1970)

La reorganización no fue tarea sencilla; se logró reubicar algunos cuadros, formar nuevas bases, pero se inician ya las sucesivas divisiones y fraccionamientos de la organización.

En Julio de 1967 se realiza la III Convención Nacional del MIR. Este evento se lleva a cabo en forma apresurada, lo cual hace suponer una gran desorganización. Las luchas dentro del MIR se confirman en el hecho de que en esa Convención un grupo integrado por Gonzalo Fernández Gasco, Julio Rojas y el C. "Elmer", captura la dirección del MIR, sosteniendo la decisión de reiniciar la lucha armada a la brevedad posible, en contra de otros grupos que planteaban la lucha armada a mediano plazo.

Este grupo se mantiene hasta la actualidad sosteniendo las mismas posiciones de 1967. Ha evolucionado hacia una línea maoísta, pero sus caracterizaciones de la sociedad y el gobierno, su estrategia y táctica, y su concepción de partido, siguen siendo fundamentalmente los mismos del año 67.

En noviembre de 1967, los cc. marginados por Fernández, Rojas y "Elmer", forman el Comité Nacional de Coordinación para denunciar al grupo divisionista.

Hay que señalar que en todos los miembros del MIR existía aún en estos años un cierto convencimiento de que la lucha armada guerri-

llera mantenía su vigencia como medio para alcanzar el poder.

A fines de 1968 se realiza la IV Convención Nacional promovida por el Comité Nacional de Coordinación, y se aprueban y se recogen los principios de la teoría foquista (10). A partir de entonces empieza un nuevo desarrollo de la organización.

"Desde el 68, cuando se realizó la IV Convención Nacional, el movimiento se empezó a rehacer otra vez. Superando la actividad fraccionalista y oportunista de un grupo, se empezó a reconstituir la organización. Errores en la línea política aprobada en la IV Convención Nacional así como posteriores crisis de dirección, dificultaron el mayor auge de ese renacimiento. Por eso se hacía necesario para poder avanzar mucho más hacia adelante, se retomaran los diversos elementos que han orientado la vida política del MIR en estos últimos años"

(Voz Rebelde de Marzo de 1971)

El año 1969 se crea el Frente Antimperialista Revolucionario (FAR) para llevar adelante la movilización antimperialista. El FAR, como trabajo abierto del MIR, no pudo continuar.

El trabajo clandestino a nivel urbano continúa; el sector campesino es prácticamente dejado de lado y se pone mayor énfasis en la ciudad.

En 1970 el trabajo del MIR se pierde en acciones pequeñas, se trabaja en el Comité de Defensa de los Derechos Humanos; se incursiona en el sector estudiantil a través del Movimiento Estudiantil Popular (MEP) nacido en San Marcos.

El año 1971 la teoría foquista es ya abandonada por ineficaz en nuestra realidad. En julio de este mismo año se produce la renuncia de cinco miembros de la organización, más tarde éstos formarían el grupo que publica la revista "Crítica Marxista Leninista".

Es difícil decir quiénes dirigían el MIR en estos años, cuales fueron sus fraccionamientos y las razones de los mismos.

Ricardo Gadea, desde la prisión, se erige en líder de la organización. Luis Rocca es el hombre que representa al MIR en lo que respecta al trabajo abierto.

Las diferencias ideológicas y las rencillas se multiplican y ahondan en el seno de la dirigencia. Las bases se mantenían desinformadas y manejadas por las distintas facciones. Aparecen grupos apócrifos como el de los Paredistas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos, quienes usurpando el nombre de MIR publican la revista "Púcuta".

Este grupo no está ligado al de Fernández Gasco, que publica en la actualidad una revista con el mismo nombre.

Alrededor de enero de 1973, un grupo liderado por Luis Rocca - Torres se separa de la organización y forma el "Círculo Marxista de Oposición Proletaria", este nuevo grupo mantiene relaciones con el MIR Chileno, el FLN de Bolivia, los Tupamaros Uruguayos y probablemente con otros grupos similares de América Latina. El órgano de prensa del "Círculo Marxista de Oposición Proletaria" es "Prensa Roja".

Con la escisión de la facción dirigida por Luis Rocca, el MIR quedó en manos de Gadea y Aranda.

2. El MIR y su concepción de Partido

Para el MIR, la revolución debía ser dirigida por un partido, en su caso, el mismo MIR. Partían de una organización previa con una dirigencia ya establecida.

Esta concepción los llevó a trabajar durante todo un año - junio del 64 a junio del 65 - en el establecimiento de un mínimo de partido que respaldara las acciones de la guerrilla. El Partido era pues, para el MIR Inicial, algo sustantivo dentro de la acción política; más aún, el Partido debía ser el centro de toda esa ac -

ción, debía orientarla y conducirla.

Sin embargo, en su llamamiento del año 65, antes de iniciarse la acción armada, dice Luis de la Puente:

"La revolución que iniciamos será obra de los campesinos y los sectores progresistas y patrióticos de la pequeña-burguesía y la burguesía Nacional bajo la dirección del Partido Revolucionario que ha de constituirse en el fragor de la lucha y del cual el MIR se considera un factor" (11)

Según esto, el MIR pasaría, de ser el partido, a ser un factor del partido que debía nacer de la lucha misma. -Aparentemente- hay contradicción, tal vez la haya realmente. En todo caso, se trata de abandono de una posición anterior desmentida en la práctica.

Ya en Mesa Pelada, de la Puente escribió:

"Creemos que el partido de la revolución peruana se formará dentro del proceso insurreccional, y que sus cuadros y líderes surgirán de la lucha misma. No utilizamos una etiqueta de partido; nos llamamos lo que realmente somos, un movimiento que aspira a ser el promotor del partido de la revolución peruana" (12)

Esta es la última posición oficial del MIR durante su etapa de lucha guerrillera. Tal vez la praxis partidaria en el campo anterior al inicio de la lucha armada, el contacto infructuoso con Hugo Blanco, las conversaciones estériles con el ELN en Lima; todo esto llevó a Luis de la Puente a abrir su posición y considerar al MIR no como el Partido de la revolución sino como un elemento más de dicho partido que debía ir forjándose en la lucha, partido que debía acoger a todos aquellos que desde una perspectiva clasista lucharán por la liberación de los explotados:

"Si la unidad ha de ser para luchar junto a los campesinos para enfrentar el poder oligárquico, para ha -

cer posible la revolución, para esa Unidad nuestros brazos están abiertos". (13)

Posteriormente al año 1965, mientras dura la influencia del foquismo en el MIR, la orientación a la construcción del partido es débil; más interesaba reorganizar el MIR como organización política base.

En 1971 se produce la renuncia de cinco dirigentes medios. Las razones de esta renuncia fueron varias, una de ellas, que este grupo pensaba que la tarea fundamental era la construcción del partido de la clase obrera.

Con el fracaso del FAR, cambia la línea del MIR y se empieza a trabajar en la construcción del partido. Se crean las escuelas obreras para la captación y formación de cuadros. En 1972, Ricardo Gadea declara:

"El MIR nunca ha pretendido ser un partido de masas, - una vanguardia de cuadros enraizados en las masas. El MIR tampoco pretende representar a todo el pueblo peruano: Sólo quiere representar a la clase obrera..." (14)

Se retoman, pues, de alguna manera las ideas primigenias de de La Puente, considerando al MIR como una vanguardia de cuadros que trabajan en el seno de las masas, es decir no como un factor de el partido sino como el partido de la clase obrera. Es de suponer que se continúa en esta línea de pensamiento.

Por su parte, el grupo de Fernández Gasco, que reclama ser el MIR Ortodoxo y fiel a la línea de Luis de La Puente, sostiene igualmente que el MIR es el partido de la clase obrera y no un factor de ese partido.

El Círculo Marxista de Oposición Proletaria, por su parte surge con la pretensión de "contribuir a sentar las bases de la construcción del partido proletario revolucionario" (Manifiesto del Círculo-

de Oposición Proletaria. Introducción); sin el cual no será posible la revolución en el Perú. El Círculo Marxista de Oposición Proletaria, se considera un factor más en la construcción del Partido, el cual será como lo afirmaba Luis de La Puente en Mesa Pelada- "producto de un proceso de confluencia o convergencia de los núcleos revolucionarios avanzados" (Manifiesto. Introducción)

3. Caracterización de la sociedad peruana

El MIR en sus primeros años, concretamente, a partir de su proyecto de ley de reforma agraria del año 65, y en los discursos, llamamientos, comunicados, etc. dejaba claramente establecido que la sociedad peruana se dividía en un campo feudal y en una urbe capitalista; más todavía, puede decirse que consideraba la zona de la costa como capitalista, y la sierra como feudal.

Esta misma concepción con mínimas variantes se conservará durante los años posteriores. El MIR, en una Declaración Política del año 1969 dice:

"El carácter de nuestra sociedad es el de ser una sociedad en la que predomina el modo de producción capitalista, bajo sus formas monopólicas principalmente coexistiendo con formas pre-capitalistas en el campo"

(Declaración política del MIR, 1969)

Durante los años 70-71 se asume la posición de Aníbal Quijano, quien dice:

"La del Perú es una sociedad de capitalismo subdesarrollado y de organización nacional dependiente, que hace parte de la problemática general de América Latina" (15)

El año 1972 Ricardo Gades se refiere a que:

"Siguen existiendo en el país monopolios imperialistas tan poderosos como los mineros, siguen introduciéndose en el

país monopolios tan poderosos como los petroleros en la selva" (16)

Es decir que el país vive una etapa de capitalismo monopolístico.

En 1973, Luis Rocca Torres decía:

"Nuestro país se caracteriza por ser una formación social en donde están articulados diversos nodos de producción (capitalista y pre-capitalista en el campo), en donde el peso mayor dentro del aparato de producción lo posee el capitalismo monopolístico internacional" (17)

Se ha precisado que se trata de una sociedad capitalista monopolística predominantemente, y que contiene aún, en el campo, nodos de producción pre-capitalistas. Suponemos que con esto último quieren decir modos de producción feudal tal como señala Luis de La Puente el año 1965.

El Círculo Marxista de Oposición Proletaria no añade prácticamente nada nuevo al pensamiento ya expuesto. De su Manifiesto sacamos como un elemento más sobre la tipificación de la sociedad peruana, su estructura de clases: Según esto, las clases en el Perú serían:

1. La burguesía monopolística intermediaria
2. La burguesía agraria
3. La pequeña burguesía productora
4. Los grupos sociales medios
5. El proletariado
6. El campesinado pobre (18)

4. Caracterización del Gobierno

Para Luis de La Puente el gobierno de Belaúnde en alianza con la Democracia Cristiana, era un gobierno representante de la burguesía. Pero era también la muestra más evidente del fracaso de esa burguesía para gobernar el país y para desempeñar el rol que histó

ricamente le tocaba: iniciar el proceso de liberación nacional. La crisis del gobierno de Belaúnde, era para el MIR, la crisis del sistema democrático representativo que mantenía en el país la explotación, la dependencia y la pobreza.

El MIR del año 1969 dice del gobierno militar, que:

"Ha realizado un programa que reorienta el capitalismo dependiente y afianza el poder del sector industrial de la burguesía".

(Declaración política del MIR-1969)

El año 1970 Ricardo Gadea declara que el proceso peruano es una "experiencia reformista capitalista" (19). Esta misma opinión - la repetirá en el año 1972: "el modelo peruano sólo en teoría es tercerista. En la realidad es, pues, un capitalismo renozado"(20).

Lo confirman en sus posiciones, la introducción de nuevas compañías petroleras, el mantenimiento de la burguesía comercial y el pago de la deuda agraria en bonos convertibles a la industria.

Por otra parte, el Gobierno de la Fuerza Armada es declarado de "esencia fascista" y de "régimen gorila" (21). Para llegar a estas conclusiones, el MIR analiza bajo sus puntos de vista la actitud del Gobierno ante las huelgas y ante las movilizaciones de masas, así como la represión que sufren sus dirigentes.

Hacia el año 1972, Luis Rocca Torres afirma:

"La junta militar de gobierno, en esencia, sirve a los intereses de clase de los sectores más modernos y dinámicos de la burguesía monopolítica internacional"(22).

Es decir, se tipifica al proceso como un gobierno burgués que impulsa la expansión en el país del capitalismo monopolítico internacional, fortaleciendo a la burguesía nacional industrial, intermediadora del sistema.

En 1973, Luis Rocca, ya desde su facción llamada Oposición Proletaria, sigue sosteniendo la misma posición respecto al Gobierno de la Fuerza Armada. Señala nuevamente el "carácter represivo de la Junta" (23), y su carácter reformista burgués, intermediario de la gran burguesía monopolística internacional. Todos los tipos de propiedad propugnados por el proceso incluyendo la propiedad social, serían, según Rocca, "Unidades de Producción Capitalista" (24)

5. PROGRAMA DEL MIR

Para el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en sus primeros tiempos, el programa a cumplirse por la Revolución estaba centrado en la reforma del agro. Esto era consecuencia natural de la formación de Luis de La Puente y del viaje efectuado a Cuba por éste y otros militantes del MIR el año 1960.

En 1964, Luis de La Puente señalaba lo siguiente como programa para el MIR:

"Nacionalización inmediata del petróleo y liquidación del latifundio y de la servidumbre. Reforma Agraria que implique: devolución inmediata de las tierras usurpadas a las comunidades indígenas, que implique la expropiación de los grandes latifundios incluyendo a los azucareros; que no haga excepción de los barones del azúcar que se enriquecen en forma descomunal explotando a nuestros trabajadores, acaparando nuestras mejores tierras y aprovechando las desventajas del comercio libre y los precios favorables del mercado internacional; reforma agraria que recoja las esencias colectivistas de nuestras comunidades para la edificación socialista en el campo; que garantice la pequeña propiedad y la oriente por los caminos del cooperativismo; que eleve los niveles técnicos en todos los sectores de la actividad agropecuaria; que aumente la extensión de tierras de cultivo en beneficio de las mayorías del país y no de los privilegiados como sucede hasta hoy. En fin, el país requiere de una auténtica reforma agraria que libere a nuestro campesinado de todas las trabas feudales; del empirismo y la pauperización que hoy sufre, lo cual sólo será posible liquidando el latifundio en todas sus manifestaciones" (25)

Esta centralización del programa de la Revolución en una reforma agraria auténtica, se confirma el año 1965 en el llamamiento del MIR antes de iniciarse las guerrillas:

"La eliminación inmediata de todos los contratos agrarios precapitalistas y pago de las indemnizaciones correspondientes a los campesinos víctimas de explotación servil a base de las distintas modalidades de renta-trabajo; - afectación de latifundios y las grandes propiedades agropecuarias de la costa, de la sierra y de la selva e inclusión para el reparto de extensiones en poder de los gamonales hasta el límite de la mediana propiedad; tratamiento de excepción a los medianos y pequeños propietarios que trabajen sus intereses y que contribuyan al fomento de la producción, cautelando sus intereses y ayudándolos para integrar el proceso de transformación del agro"

(Llamamiento del MIR - 1965)

A este punto, se agregaron otros de índole distinta:

"Disolución inmediata del Parlamento, amnistía para todos los presos políticos, reforma agraria auténtica, salario vital, familiar y móvil, reforma urbana, nacionalización inmediata del petróleo y recuperación de la plena soberanía nacional"

(idem)

En el tiempo posterior a la derrota de las guerrillas, el programa del MIR incluía prácticamente como punto único la reconstrucción de la organización, defendiendo todavía muchas de las posiciones de Luján de La Puente.

El año 1969, se plantea un programa mínimo:

1° Luchar por la ruptura total de la dependencia con el imperialismo norteamericano, empezando con la nacionalización de todas sus empresas mineras.

2° Luchar contra los hacendados que se opongan a la entrega inmediata de la tierra a los campesinos y luchar contra las nuevas formas de dominación en el campo. Es decir transformar la reforma agraria en revolución agraria.

3° Hacer participar mediante la directa acción de las masas: a las clases obrera y campesina en la conducción de la lucha antiimperialista y antioligárquica y contra las nuevas formas de explotación; conservando absoluta independencia de otras fuerzas sociales.

4° Luchar por el restablecimiento de relaciones con Cuba y el resto de países socialistas y coordinar trabajos concretos con organizaciones revolucionarias de América Latina, que buscan la liberación de nuestros pueblos y se orientan hacia el socialismo".

(Declaración política del MIR, 26 de Julio de 1969)

Sin olvidar al campesinado y a la reforma agraria como medida fundamental, es claro el interés del MIR por el mundo urbano y los obreros como fuerza importante dentro de la revolución nacional.

Los años posteriores, de la tipificación del país como capitalista monopólico, se derivan programas que incluyen como prioridad "la expropiación sin pago de todos los principales medios de producción que están en manos de la burguesía monopólica internacional que interviene en el país" (26); convirtiendo toda esta propiedad privada en "propiedad pública" para sentar las bases de la sociedad socialista que se quiere construir.

Una vez separado del MIR, el grupo de Oposición Proletaria, plantea un programa tentativo que es el siguiente:

1. Programa General

1. Destrucción del Aparato del Estado Burgués y de todos sus instrumentos de opresión y dominación, e in plantación de la dictadura del proletariado.

Inicialmente se constituirá un Gobierno Obrero-Campesino. En este Gobierno la Dirección principal, es tará en manos de la clase obrera.

2. Se confiscarán sin pago todas las principales propiedades controladas por el capital monopólico y sus aliados internos. Se eliminará los sectores de la Burguesía como clase. No se pagará la deuda externa.
3. Revolución Campesina. Eliminación de las relaciones precapitalistas en el campo. Expropiación sin pago de la gran propiedad capitalista agraria. Eliminación como clase de la burguesía Agraria y de los terratenientes tradicionales. Eliminación de los canales de transferencia de excedentes del campo hacia las clases explotadoras.

En la expropiación sin pago, no se dejará reserva alguna al hacendado o burgués agrario (se suprimirán los límites inafectables para ellos). La recuperación de las tierras usurpadas a los campesinos se realizará a puertas cerradas, incluyendo maquinarias, herramientas, insecticidas, abonos; semillas depósitos, etc. Se impedirá que los grandes propietarios se queden con las mejores tierras y con capitales acumulados.

Se constituirán consejos campesinos elegidos desde las bases. Tendrán acceso al poder local y central.

4. Planificación de la economía con una orientación socialista empezando por la transformación de las relaciones de producción de las principales unidades económicas capitalistas en la industria, minería, petroquímica, pesca, etc.

Uno de los objetivos de la planificación será el de alcanzar el pleno empleo.

5. Desarrollo científico y democrático de la educación y la cultura con un criterio anti-burgués, con orienta-

ción proletaria.

6. Aplicación efectiva de los principios del internacionalismo proletario. Solidaridad y coordinación de las luchas que libra el proletariado en Latinoamérica y en otras partes del mundo.

PROGRAMA CONCRETO DEL PROLETARIADO

1. Por la plena vigencia de las libertades democráticas: libertad de reunión, de expresión, de organización. Defensa del derecho de huelga y de las movilizaciones de los trabajadores de la ciudad y el campo. Por la independencia de clase del proletariado.
2. Por la liquidación de organismos como SINAMOS, CTRP, MIR, Comunidades Laborales, etc.
3. Contra las medidas represivas del régimen:
 - a) Contra la ley de Pena de Muerte
 - b) Contra las persecuciones y medidas intimidatorias a los Dirigentes Sindicales
 - c) Contra la suspensión de garantías en donde se novilice el proletariado y las masas. Por la eliminación del toque de queda.
 - d) Contra el Código de Justicia Militar y el cese de juicios a los detenidos político-sociales
 - e) Contra la deportación de los dirigentes y militantes de la izquierda revolucionaria.
 - f) Por la reposición de los trabajadores despedidos en diversas regiones del país.
4. Contra la política anti-laboral del Gobierno Militar y por la derogatoria de los siguientes decretos:

- a) Contra el D.S. 006-71 (Límite de dos años para la presentación de pliegos de reclamos).
 - b) Contra el D.S. 184/71, que reglamenta despidos in-
tempestivos.
 - c) Contra el D.L. 20043, que faculta despidos sin be-
neficios sociales en SiderPerú.
 - d) Derogatoria del D.L. 19990 sobre la jubilación -
obrero.
5. Por el aislamiento y neutralización de todas las corrien-
tes burguesas, pequeño-burguesas, reformistas, revisio-
nistas y conciliadoras, que pretenden frenar o desviar-
las luchas del proletariado.

PROGRAMA AGRARIO CONCRETO

1. Por la derogatoria del Decreto Ley 19400, que otorga al-
Estado, la facultad de controlar los organismos gremia-
les de los trabajadores del campo, rompiendo su autono-
mía organizativa. Esto supone eliminar SINAMOS, Ligas-
Agrarias, SAF-CAF, etc.
2. Contra el Estatuto de Comunidades, en que el Estado dis-
pone de las funciones y actividades de las comunidades -
de campesinos. Derogatoria del Decreto Supremo 37-70.
Frente a esto, impulsar la organización autónoma del -
campesinado.
3. Por la defensa de las organizaciones sindicales y fede-
raciones de los trabajadores agrícolas de la costa, Sie-
rra y Selva. Por el fortalecimiento de una Confedera-
ción Unica, independiente y combativa, que represente a
las auténticas bases campesinas, sin ingerencia del Es -

tado.

4. Por la sindicalización y estabilidad laboral de los trabajadores eventuales o "Golondrinos", que trabajan en la costa y en la sierra.
5. Por la ocupación directa de la tierra por los legítimos dueños-campesinos despojados- a través de formas rápidas y efectivas sin pagar. En donde las condiciones políticas y sociales sean adecuadas, desarrollar invasiones de tierras, dejando de lado el camino burocrático - que frustra las aspiraciones del campesinado.
6. Congelación de los precios de los insumos utilizados por los campesinos (herramientas, semillas, insecticidas, abonos, etc) cuyo precio es impuesto por la burguesía monopólica industrial y sus agentes de comercialización.
7. Intervención de las organizaciones sindicales campesinas en el control de la comercialización y transporte de los productos agrícolas. Rechazo al alza desmedida de los precios de los productos agrícolas.

6. Estrategia y táctica del MIR

Es claro que para el MIR del año 1965, la estrategia y táctica corresponden a la de guerra de guerrillas. Los principios de los que partía el MIR de entonces son sumamente ilustrativos respecto a este punto.

1° se hallan presentes las condiciones objetivas y subjetivas y éstas últimas, aunque no estén plenamente maduras, irán madurando en el transcurso de la lucha.

2° Las masas explotadas deben proponer de inmediato la toma del poder por medio de la lucha armada.

3° Durante la primera etapa, la estrategia y táctica deben corresponder a aquellas de la guerra de guerrillas, y más tarde de aquellas de la guerra de maniobras, o aún de la guerra de posiciones.

4° Dada nuestra condición de país esencialmente campesino y nuestras características geográficas, la insurrección debe comenzar en la sierra o en los faldeos orientales de los andes.

5° Dado el tamaño de nuestro país y su falta de integración geográfica y de sistemas de transporte, su multiplicidad de idiomas, razas y culturas, es conveniente organizar varios centros guerrilleros para iniciar y desarrollar la lucha.

6° El impacto de las acciones guerrilleras servirá para construir y desarrollar el partido y para comenzar la movilización de masas, estimulando su conciencia, e incorporándolas a la lucha, tanto en los campos como en la ciudad.

7° Dada nuestra condición de país subdesarrollado que sufre la opresión conjunta de los latifundistas, la gran burguesía y los imperialistas, es esencial unir a los sectores explotados: campesinos, obreros, pequeño burgueses dentro de un frente unido encabezado por la alianza obrero-campesina representada por el partido marxista-leninista revolucionario.

8° La revolución peruana es parte del proceso continental y mundial, que exige formas progresivas de integración en todos los aspectos y etapas, a fin de derrotar a las fuerzas de la oligarquía y el imperialismo que trabajan en forma conjunta en todo el continente" (28)

Después del fracaso de la lucha guerrillera, mientras se continúan sustentando como válidas las posiciones de de La Puente, se reconstruye la organización para reiniciar la lucha armada.

Con el ingreso de nuevos militantes en la organización, se plantean otros caminos para ésta. Se abandona la teoría foquista, se desplaza el interés político hacia la ciudad más que hacia el cam

po, se inicia la etapa de la movilización de masas (FAR, por ejemplo CODDEH). Mientras tanto se prepara junto a este trabajo abierto, un trabajo clandestino de montaje de una red insurreccional urbana, se preparan nuevos cuadros.

Ante esto surgen discrepancias al interior del partido y se discute la línea de acción, o trabajo de movilización de masas, o trabajo de preparación sería de nuevos cuadros para el partido. Es to originó, como hemos visto una división en el MIR.

El año 1972, Ricardo Gadea postula todavía la "guerra revolucionaria", como medio estratégico para la toma del poder. (29)

El año 1973, el MIR plantea "una revolución campesina para cumplir las tareas democráticas pendientes en el campo (30); al mismo tiempo que se realizarán acciones generales de carácter anti-imperialista en el sector urbano, para mediante la confiscación de los medios de producción en manos del capitalismo monopolístico internacional, ir creando las condiciones para la sociedad socialista a medida que se vayan cumpliendo las tareas democráticas en el campo."

El "Círculo Marxista de Oposición Proletaria", separado del MIR en enero de 1973, plantea como exigencia histórica la "guerra revolucionaria" (31) para capturar el poder que las clases explotadas no abandonarán pacíficamente.

Este grupo centra gran parte de su preocupación política en la construcción del "partido proletario revolucionario" (32) sin el cual no es posible el triunfo de la revolución.

El momento de reiniciar la lucha armada no ha llegado todavía, más aún:

"Supone una modificación en la correlación de fuerzas, favorable a las luchas revolucionarias del proletariado. Supone previamente un profundo arraigamiento de la vanguardia en el seno del proletariado

y requiere también un alto grado de preparación político-militar".

(Manifiesto del Círculo Marxista de Oposición Proletaria, pág. - 41).

Es importante ver cómo no se abandona la lucha armada como medio único e inevitable para capturar el poder. Y es interesante también observar cómo la experiencia de 1965 sirve para analizar más concienzudamente si las condiciones objetivas están dadas o no.

Esta posición contrasta con la del grupo "Pucuta de Gonzalo Fernández Gasco, el cual a fardo cerrado, se mantiene en las mismas posiciones de 1967 y enarbola las banderas de la lucha armada guerrillera como único medio viable aquí y ahora para asumir el poder (33).

7. EL MIR 1975 y la construcción del partido

En una publicación llamada "teoría y práctica", del mes de febrero de 1975, se publica un largo artículo titulado "El MIR y la revolución socialista"; artículo introducido y firmado por "Tendencia por la reconstrucción revolucionaria del MIR y la construcción del Partido Proletario Revolucionario".

Este artículo señala en primer lugar una crítica tajante a los grupos "militaristas y economicistas" del MIR. El MIR deberá ser de ahora en adelante un grupo dirigido fundamentalmente a la construcción del partido proletario, de índole bolchevique, y que será producto de la fusión de la "vanguardia esclarecida" con los militantes obreros más avanzados.

El Perú, para este grupo, es una sociedad capitalista, dependiente y semi-colonial. Las clases sociales han sufrido un desplazamiento a raíz del golpe del 68, siendo su conformación en la actualidad la siguiente: la gran burguesía financiera, ren

tista, industrial y comercial; la burguesía burocrática; la burguesía media; la pequeña burguesía; la clase obrera y el campesinado pobre.

El Gobierno es, para este grupo del MIR, reformista, burgués, de tipo corporativista, dirigido hacia la consolidación de un capitalismo de estado.

El objetivo fundamental del MIR debe ser la construcción del Partido Revolucionario. Como estrategia plantean la guerra popular revolucionaria, la cual en un primer momento tomará la forma de guerra de guerrillas urbana y rural; posteriormente se transformará en guerra civil revolucionaria a nivel nacional, para posteriormente convertirse en un enfrentamiento continental contra el imperialismo.

La revolución aparece así como un solo proceso ininterrumpido en contraposición a las tesis de la revolución por etapas y la revolución ininterrumpida por etapas sostenida por los grupos moscovita y prochinos respectivamente, y criticada por el MIR.

Es visible de alguna manera en estas críticas la probable influencia de las tesis trotskistas y el tránsito del MIR hacia estas posiciones. Sin embargo, no explicitan en ningún momento esta posibilidad.

N C T A S

- (1) Cf. Malpica, Mario: Biografía de la Revolución. Ediciones Ensayos Sociales, Lima 1967, pp. 505-506
- (2) Idem. pp. 509-511
- (3) Idem. p. 492
- (4) De La Puente, Luis: Reforma Agraria del MIR: reto a la oligarquía. En: Malpica, Carlos: "Guerra a Muerte al Latifundio". Ediciones "Voz Rebelde", Lima 1964
- (5) Malpica, Mario: op.cit. pp. 509-511
- (6) Idem. pp. 512-513
- (7) Cfr. Béjar, Héctor: Las guerrillas de 1965: balance y perspectivas. Biblioteca Peruana N°31, Peisa, Lima 1973, p.11
- (8) Idem. p. 109
- (9) Portocarrero, Elio: "Elio Portocarrero responde". En : Proceso. Universidad de La Molina, 19..? p. 102
- (10) Kusi Tupay: Nos orientamos a constituir la vanguardia política del proletariado. Lima, 3-11 de abril de 1971
- (11) Citado por Béjar, Héctor: op. cit. p. 105
- (12) De La Puente, Luis : The Peruvian Revolution: concepts and perspectives. Monthly Review, Noviembre 1965
- (13) De La Puente, Luis: Discurso pronunciado en la plaza San - Martín el 7 de febrero de 1964.

- (14) Gadea Acosta, Ricardo: Entrevista en "Caretas" N°457, Marzo 22 - Junio 2, 1972 p. 36
- (15) Quijano, Aníbal: Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en el Perú. Ediciones Periferia S.R.L. Buenos Aires 1971, p. 10
- (16) Gadea Acosta, Ricardo: Entrevista en "Caretas" N°457, 1972 pág. 35
- (17) Rocca Torres, Luis: Imperialismo en el Perú: Viejas ataduras con nuevos nudos. Imprenta Ramos, Lima 1973, p. 81
- (18) Círculo Marxista de Oposición Proletaria: Manifiesto, Lima, febrero 1974, pp. 18-22
- (19) Gadea Acosta, Ricardo: Perú: Reformismo Capitalista. Círculo de Estudios "Guillermo Lobatón Milla", San Marcos, Abril 1970
- (20) Gadea Acosta, Ricardo: Entrevista en "Caretas" N°457 Mayo 22 Junio 2 1972 p. 36
- (21) Voz Rebelde, agosto 1972
- (22) Rocca Torres, Luis: op. cit. p. 81
- (23) Círculo Marxista de Oposición Proletaria: Manifiesto p. 30
- (24) Iden. p. 11
- (25) Discurso de Luis de La Puente Uceda en la plaza San Martín el 7 de Febrero de 1964
- (26) Rocca Torres, Luis: op. cit. p. 84

- (27) Círculo Marxista de Oposición Proletaria: op. cit. pp. 42-46
- (28) De La Puente, Luis: The Peruvian Revolution: concepts and perspectives. Monthly Review, Noviembre 1965
- (29) Gadea Acosta, Ricardo: Entrevista en "Caretas" N° 457 Mayo 22 Junio 2, 1972 p. 35
- (30) Rocca Torres, Luis: op. cit. pp. 81-82
- (31) Círculo Marxista de Oposición Proletaria: op. cit. p. 38
- (32) Idem. p. 39
- (33) "Púcuta" N° 10 Abril 1974

(77) ...
(78) ...
(79) ...
(80) ...
(81) ...

(82) ...
(83) ...
(84) ...
(85) ...

(86) ...
(87) ...
(88) ...
(89) ...
(90) ...